

DISCURSO DE GRADUACIÓN DE LOS ALUMNOS

Alumnos Graduados | Curso 2016-2017

Bueno, sabemos que cuesta estar aquí, viernes por la tarde, con todo el calor, sentados y escuchando. Pero tenemos algo importante que decir (y lo intentaremos hacer ameno).

En primer lugar, queremos dar gracias a todos aquellos que nos acompañan y han estado cerca de nosotros a lo largo de este año, compartiendo nuestras penas y nuestras alegrías, riendo y, más aún, llorando (porque este curso es más así que nada). A nuestras familias por estar ahí y sostenernos si hace falta. A nuestros amigos por ayudarnos a afrontar todo con más ganas. Y, cómo no, a nuestros profesores y el personal docente del colegio, por enseñarnos y no perder del todo su paciencia con nosotros, que la hemos perdido unas cuantas veces. Esos profesores que nos decían que no habría demasiados trabajos para facilitarnos la vida... ¿Verdad Eva? O que los exámenes están para disfrutarlos, como dice Jota. Aunque da igual, porque todo es química, ¿no Raquel? Pino, por tu parte, no te preocupes. Estamos todos de camino a Harvard. Sebas, para ti, estamos ahorrando para comprarte una mochila nueva, y Clara, estamos a punto de conseguirte el cuadro del Cuadrado sobre negro de Malevich, que sabemos que te apasiona. Gloria, gracias por mantener la fe en nosotros, a pesar de todos nuestros fracasos. Y María, qué decirte a ti, aquí estamos tus tres favoritas celebrando nuestro éxito de ayer.

Por otro lado, no se deben olvidar los momentos con los compañeros: los viajes a Cantabria, Granada, Barcelona, Italia y Córdoba... La excursión que tan amablemente hizo Dani con los alumnos de Geografía, la única en todo el curso... Aunque fuera a la rotonda de aquí al lado. Los dos días de Molpeceres con Kaiser... Experiencias en las que hemos contado con una compañía en la que apoyarnos y que, pese a las enormes diferencias y peculiaridades, ha permanecido bajo la causa de seguir un rumbo común y que hoy, más que nunca, se mantiene unida. Un grupo que comenzó su andanza en el colegio en segundo de infantil y que fue cambiando, creciendo y menguando, a lo largo de los años. Aprovechamos para recordar a todos aquellos perdidos por el camino en los años anteriores (Marco, siempre presente), o este mismo año. Y por qué no recordar los intentos de abandonar este año... Hemos tenido momentos mágicos, como las obras de teatro en 2º de la ESO (gracias Marta por seguir ahí desde esa semana hasta hoy), el día en que un compañero quiso probar la aerodinámica del cuerpo humano tirándose por la ventana, el día en que uno de nosotros vino con el pelo de un color un tanto particular, tirando a amarillo fosforescente...

Este año, en el que se nos ha puesto a prueba y que, por fin, hemos concluido, también hemos pasado grandes ratos. Los laboratorios de química, donde a veces se trataba de una cuestión de vida o muerte, la puntualidad "alla" vasca de Onintza, que no estaba dispuesta a cedernos ni un segundo, la biblioteca, que se convirtió en la sala de chismorreos... Pero, por encima de cualquier cosa, queremos decir que a pesar de haber caído tantas veces en la desesperación, de haber formado ríos con nuestras lágrimas y montañas con nuestros problemas (que no eran para tanto evidentemente), hemos contado con el apoyo incondicional de todos vosotros. Gracias de corazón. Todos y cada uno de nosotros seguiremos con nuestro propio camino, pero este colegio será la casa a la que siempre podremos volver.

Esperemos que este texto haya tenido la adecuación, coherencia y cohesión correspondientes y que, con ello, nuestra querida profesora de lengua se quede, como mínimo, tranquila. Muchas gracias.